

EUZKADI en CATALUNYA

Año II. - Número 10

Editado por un grupo de refugiados vascos

Barcelona, 13 de febrero de 1937

¡GUERRA!

No tenemos opción. Tenemos la ineluctable necesidad de hacer la guerra. ¡Guerra! Cruenta, inexorable, sangrienta. Toda inspirada en unidad y no en dispersión. Exige concentración de esfuerzos, ideas, voluntades. Requiere sacrificio de todos y de cada uno. Creación de un ejército regular disciplinado. Necesita un mando único, un acatamiento absoluto al mismo. Precisa espíritu de altruismo, sacrificio y abnegación en la retaguardia. No pensar sino en la guerra, en hacerla, pero hacerla eficientemente, con todas las garantías de victoria.

Huir delante del enemigo exige fusilamiento inmediato. Grábese ineludiblemente en la conciencia bélica de todos la excelsa máxima de Shakespeare: «Los valientes no mueren—si mueren—sino una sola vez y los cobardes están muriendo toda su vida».

La guerra es el azote bíblico, son los cuatro clásicos jinetes del Apocalipsis: guerra; desolación, sangre; peste; enfermedades, epidemias, hecatombes; hambre; miseria, depauperación; muerte; fría, rígida, glacial, viscosa.

¿No hay de ser horrible la guerra?

Pero hay que hacerla, y ¡ganarla! Perozmente, sin sensiblerías, rabiosamente, locamente. Hay que matar y dejarse matar. Atacar, morir.

Los antifascistas sabemos hacer mal la guerra, por exceso de corazón. Tenemos que prescindir de él. Tenemos que aprender a hacer la guerra. ¡Tenemos que ganarla!

¿Guay de nosotros si desfallecemos! No caben debilidades. ¡Nos lo hemos jugado ya todo: es tarde para dejar de hacer la guerra!

Declaraciones de García Oliver

En este momento de exaltación de todo lo que debe unirnos nos interesa perfilar destacadamente las declaraciones de este camarada, ministro de Justicia, a una periodista francesa y que publica «L'Humanité» del día 9: «Cuando el proletariado se ha lanzado a la lucha contra el fascismo, no hay razón para que le dividan diversos puntos ideológicos. Cuando haya vencido, elegirá entonces, y solamente entonces, la vía que le convenga. Mientras tanto, para combatir al fascismo, basta ser un proletario consciente de su deber histórico, que es, antes que nada, abatir al fascismo...» «Nosotros, anarquistas, no pensamos por otra parte sino en la evolución histórica que debe acarrear en lo futuro la desaparición de todos los partidos políticos. Mientras tanto, ya que esta perspectiva está alejada, puesto que no se realizará más que al final de la evolución de los destinos del proletariado, queremos ganar la guerra contra el fascismo. Es decirnos que nuestras relaciones con los camaradas comunistas son excelentes: unos y otros comprendemos la necesidad de un Frente Popular que una a todos los enemigos del fascismo; queremos colaborar con la mayor lealtad con todos los republicanos, todos los demócratas, incluida la izquierda republicana. Por otra parte, desde el principio de la rebelión, todos hemos luchado codo con codo. Si la unidad de acción no se hubiese espontáneamente realizado desde el 18 de julio, hoy estaríamos todos en el cementerio.»

¡Ese, solo ese, es el camino! No hay otro: ¡Unidad! La unidad simboliza la victoria como la desunión, la dispersión implica la derrota.

¡Todavía la ralea fascista ensucia y emporca el sagrado suelo de Euzkadi esclavizada!

EDITORIAL

¡TODO LO QUE UNE!

Todo aquel que por deberes dimanados del cargo que desempeña—gobernantes, directores influyentes de masas, periodistas—estudia el desenvolvimiento de la guerra a través de la exégesis del pensamiento enemigo publicado por su prensa representativa, sabe—y lo olvida con criminal y suicida inconsciencia trágica—que en el campo fascista siguen con vigilante, activa y eficiente atención nuestras divergencias, nuestras disputas, nuestros clamores gárrulos, nuestras exacerbadas y apasionadas discusiones en que la unidad de acción, la disciplina, la voluntad de vencer se enervan, debilitan y resquebrajan.

La censura pretoriana prohíbe la publicación de las discordias que esporádicamente brotan entre los requetés y falangistas y unánimemente, sin una sola excepción, ensalza, enaltece, pondera, preconiza y gloria y exige todo cuanto les une con tajante condena inexorable de todo cuanto es susceptible de desunirlos.

Aquí, en nuestro campo antifascista, divíase que todos, absolutamente todos los sectores sociales están atacados de una vesánica locura apologando precisamente todo cuanto después de ganar la guerra

podría desunirnos, agravándose considerablemente las consecuencias de esta locura por el espíritu de libertad y transigencia de nuestra censura de prensa, que viene permitiendo, también suicidamente, con dejación elemental de sus trascendentes deberes normativos, a unos y otros, a todos, la eclosión a la calle de divergencias inevitables, que hoy sólo pueden resolverse en el secreto más absoluto de los gabinetes oficiales y responsables.

¡Pueblo de locos, de contrastes exaltados! Pero, hoy sólo cabe una locura: la mística bélica.

La hora es de hermandad íntima, absoluta. En nuestro corazón sólo debe haber cabida para sentimientos de amor fraternal de unión absoluta, de fusión más bien, de comunión espiritual la más abnegada y altruista. ¡Todo lo que une! En nuestro cerebro, nada más que ideas concordantes, pensamientos paralelos, iniciativas comunes a la sola finalidad de ganar la guerra. ¡Todo lo que une! En nuestro sexo, una sola rígida, inquebrantable voluntad; ¡ganar la guerra. ¡Todo lo que une!

¡Ni una sola discordia más! ¡Basta de querellas! ¡Fuera de nosotros todo lo que desune! Somos hermanos, luchamos con

tra una coalición formidable, unida, disciplinada, rígida en su obediencia a un solo mando. Si social, religiosa, legalmente el suicidio es un delito, en nuestra pavorosa guerra, en este instante histórico, que sólo nuestro espíritu y voluntad puede hacer glorioso ante la posteridad o mancillarlo con un eterno baldón de ignominia, no tenemos opción los antifascistas ibéricos; es mentira que podamos elegir; el suicidio nos está vedado por la conciencia individual de cada uno, por la colectiva de los partidos, de las sindicales y por la del proletariado universal que trémulo y angustiado confía aun en nuestra cordura esencial. Los pueblos tienen los destinos que merecen. Hermanos antifascistas ibéricos, en esta hora solemne en que aún todo puede salvarse, EUZKADI EN CATALUNYA, quizás por su misma insignificancia, que no concita odios ni rencores, cree su deber imperioso clamar desesperadamente, con ardiente fe, con frenesí su verdad que brota de lo más profundo de su corazón antifascista y se resume en la necesidad de unión, de recíproco amor, de mutua transigencia, de paz fecunda inter-nos, de común respeto y estimación: ¡Todo lo que une!

Una vista parcial del incendio de Irún



He aquí, gracias a Campón, un documento gráfico, eterno acusador ante la Historia, de los sádicos incendiarios de nuestro querido Irún, pueblo heroico de la fibra numantina, exponente glorioso de las virtudes excelsas e indomables de la invicta e inmortal raza ibérica.

Con Irún, nuestro ya glorioso y legendario Irún, arden nuestros inflamados corazones en una perenne purificadora llama de amor a las más acendradas esencias humanas que la pezuña fascista holló, y odio eterno, inextinguible a los cobardes agresores que mancillan, con todo lo sagrado humano, la esencia del patriotismo al vender al invasor extranjero girones del santo territorio nacional.

¡¡¡ VENCER !!!

En estos agónicos instantes en que el alma ibérica se estremece de espanto ante la inexorable perspectiva que el panorama de la guerra nos brinda a los antifascistas si perseveramos en nuestros errores suicidas, no veda la conciencia, para no ahondar causas de desunión, clamar postulados que venimos reiterando de los que se deducen ingentes responsabilidades.

¡Hay que ganar la guerra! ¡Unámonos en torno del Gobierno como un solo hombre!

Repitamos, hasta finalizar la guerra triunfalmente, la gesta del 18 de julio. ¡Ninguna apelación, sino ésta: antifascista!

Somos más que ellos, tenemos tanto armamento como ellos, arde en nosotros, tanto como en ellos, la llamada del ideal que defendemos, y, sin embargo, ellos, los que encarnan la reacción y el autoritarismo más pavoroso y tético, atacan, llevan la iniciativa, conquistan nuestras ciudades: guerrean.

¿Valen más que nosotros? ¡No! Sienten más intensamente que nosotros el imponderable impulso de la clásica «sophrosine»? ¡No!

¿Cuál es, entonces, la razón de su actividad eficiente?

Esta: ¡disciplina!

En ella se resumen el mando único, la creación del ejército, la unidad en el frente y la retaguardia, la movilización general, el alistamiento forzoso e inmediato, el acatamiento a las órdenes, la concentración de poderes, la creación de un espíritu de abnegación y sacrificio: la guerra.

No seamos ciegos, necios ni suicidas.

Recordemos la profecía bíblica del festín babilónico y evitemos la realización del «Manes, Thecel, Pharés».

Ramón AUZ

¡No más discusiones!

El «Diario de Burgos» del 30 de diciembre de 1936, dedica unas columnas a difundir las públicas divergencias agriadas que inserta la prensa de Barcelona, como índice expresivo de nuestra descomposición moral, precursora de nuestra vertical desmoralización que diputan como uno de los mejores triunfos que juega Franco.

¡Le hemos clamado en el desierto! ¿Hasta cuándo el juego suicida va a prolongarse?

¡Basta ya, por instinto de conservación!

Recordamos a los vascos refugiados en Francia que su deber está en España.

Toda polémica pública repercute en los frentes y entraña un germen de desunión. Todas las ideas, todos los esfuerzos, todas las iniciativas para ganar la guerra.

Frontón Principal Palace

Grandes partidos de pelota a cesta, por los mejores jugadores de la especialidad.

Funciones diarias a las cuatro de la tarde, y los jueves, sábados y domingos, nocturnas a las diez en punto de la noche.

La rebelión en San Sebastián

I X

interior y cercanías cayeron bastantes obuses que ocasionaron los consiguientes destrozos. Tampoco la aristocrática playa de la Concha y sus alrededores se libraron de estas críticas, y dos chalets—uno de ellos por cierto, propiedad del concejal monárquico Londaiz—fueron destrozados, lo mismo que varias casas más que las calles San Martín y San Bartolomé.

Estos disparos, como ya lo indicamos, causaron sus víctimas, aunque afortunadamente, no en la proporción que se temían, debido principalmente a las precauciones que previamente se habían adoptado y al admirable espíritu de disciplina y serenidad de que en todo momento dió pruebas la población donostiarra.

La Comisaría de Abastos

La actuación de esta Comisaría merece, por su plausible y eficaz actuación, un capítulo aparte, ya que desde el primer momento supo prevenir y tomar oportunas medidas para garantizar al vecindario su sustento y evitar al mismo tiempo consecuencias desagradables que pudieran, posiblemente, iniciarse de haberse organizado esta importante sección de una manera más defectuosa o menos práctica.

Primera acertada medida fué el establecimiento de una Comisaría Provincial de Abastos, compuesta por un representante de cada organización antifascista, presidida por uno de ellos. Era la autoridad suprema y evitaba que la creación de comités fuera un obstáculo a su labor. Aparte de esta Comisaría Provincial, figuraba en cada población una delegación Municipal compuesta en forma análoga y dependiente de la Provincial.

No había más comités ni otra autoridad en esa materia que la señalada y el que necesitara de algún producto alimenticio, bien para suministrar a los comerciantes o alguna dependencia militar, debía previamente de contar con el beneplácito de esta Comisaría.

Resalta más la labor desarrollada por este organismo, si se tiene presente que Guipúzcoa es una provincia que apenas produce materias alimenticias. Vive en ese sentido, de la importación y a pesar de ello en ningún momento careció, durante el largo asedio, la población de que comer. Y lo que es más significativo aún: sin que se prodigaran las colas y como es natural, sin quejas por parte del vecindario.

Y no se nos venga con que había género almacenado o en reserva, porque el secreto, si así puede llamarse a lo que no era más que organización, estribó más que en otra cosa, en haber sabido establecer un método de racionamiento que a pesar de sus defectos, que paulatinamente se corregían, era bastante más perfecto que otros sistemas aplicados en semejantes ocasiones.

Se requirieron todos los géneros alimenticios que existían en los almacenes, cuya contabilización la llevaban en la Comisaría con tanta escrupulosidad, que al momento se sabía con toda exactitud, la cantidad que de cada producto existía. De un día para otro se daba la orden de racionamiento y éstas eran repartidas en cada barriada, en un local oficial previamente designado y bajo un control de vecinos se formaba una cola que apenas duraba hora y media cuando más. Este procedimiento se seguía cuando en la ciudad y debido a las consecuencias de la rebelión, nadie trabajaba.

A medida que la vida se iba normalizando en la población, fueron restringiéndose estas raciones y orga-

nizándose comedores donde se procedía a dar alimento al que provisto de un controlado justificante a ellos acudía.

Resalta más la meritoria labor de los componentes de esta Comisaría, si se tienen en cuenta asimismo, las alternativas tan bruscas por las que Guipúzcoa pasó desde el 19 de julio hasta que por falta de municiones hubo de ser totalmente evacuada. Sobre todo la capital cuya vida, si bien llegó a regularizarse en el aspecto de aprovisionamiento una vez aniquilados los diversos focos fascistas que brotaron, llegó a encontrarse con un grave problema al que supo nuevamente hacer frente con una abnegación y serenidad en el que el vecindario rivalizaba.

A medida que las unidades militares de Logroño, Vitoria y Pamplona al servicio de los rebeldes, iniciaron la conquista de Guipúzcoa, la población civil de los pueblos iba afluendo, como es natural, a la capital planteándole una situación en lo tocante al abastecimiento, de verdadera importancia. Primero Beasain, luego Villafranca, Legorreta, Alegría, Tolosa, Villabona, etc., toda la población civil se concentraba, a medida que eran evacuados, en San Sebastián. De su sustento, naturalmente, hubo de encargarse la Comisaría, aunque tuvo una gran ayuda en el vecindario que acogió con un gran cariño a estas primeras víctimas de la invasión fascista, facilitándoles sus hogares para cobijarlos.

Pero el éxito mayor de esta labor cabe atribuirlo principalmente, a la admirable compenetración que en todo momento acusó el conjunto de los componentes de la Comisaría, que se hallaba instalada en las dependencias del Ayuntamiento. Estaba compuesta, al igual que el resto de las Comisarias, por un representante de cada partido político y central sindical antifascista que ocuparon el puesto con tal abnegación, que con carácter permanente permanecían sujetos a sus puestos, sin que para ellos hubiera ni ya días, sino ni horas de descanso: se dormía cuando se podía y donde en el local hubiera sitio; nada de ir a su domicilio a descansar. Luego vendrían días mejores...

Y en un tono familiar de verdadera camaradería y alteza de miras, dirimían sus asuntos, sin dar aspecto sectario a las resoluciones, ni menos se intentase una política de predominio de unos sobre otros. En pocas palabras: se habían hecho cargo de su responsabilidad y se hallaban verdaderamente compenetrados.

Punto final

Quedan relatados los hechos más salientes registrados con motivo de la rebelión en San Sebastián. Deliberadamente hemos omitido muchas cuestiones de detalle y sobre todo en lo que se refiere a cuestiones de nombres, por no incurrir en omisiones o equivocaciones que muchas veces son origen de interpretaciones erróneas.

Tampoco podemos continuar el relato de lo sucedido durante los últimos días en la capital donostiarra, es decir los que median entre el 4 de septiembre y su evacuación ocho días después, porque los sucesos desarrollados con ocasión de la toma de Irún y a los que tan ligado estaba la capital, nos obligaron a un exilio forzoso que trajo como consecuencia final nuestro arribo a esta hospitalaria tierra catalana.

Quien sugiera una duda; quien ostente temer; quien flaquea; quien siembre alarmas; quien labore aun inconscientemente, contra el bloque antifascista proletario es un villano y un traidor. ¡Recordarlo!

PICADILLO

Se sabe que a la «mujer» del ex guardia de Seguridad y traidor doblado, apellidado Casillas, de Irún, la han ascendido los rebeldes por «valiente» hembra a capitán de requetés.

En las pasadas elecciones, en las que palmaron las derechas irunesas, esta «hembra» o «macho», —cabe los dos adjetivos en dicho ser—, ejerció de agente electoral repartiendo colchones y otras prendas para comprar conciencias.

Le pécora en cuestión, «señora» de Casillas, ya lo saben, ha sido ascendida.

¡Cuidado que las hay... y qué bravías!

Los paraísos fascistas:

«Dicen de Río de Janeiro que en el interior del país reina una gran sequía. Debido a la cual y al régimen fascista de dicho país, no se tienen organizados los servicios sociales de previsión, y el hambre empieza a hacer estragos en las regiones exteriores.

Según noticias que llegan de Fortaleza (Estado de Ceará), más de cinco mil personas hambrientas huyen de las regiones afectadas por la sequía y marchan sobre la capital del Estado, habiendo llegado a la población de Itapipoca.

El gobernador del Estado ha salido al paso de los caminantes del hambre para tratar de calmar los ánimos.»

¡Camaradas: Miraos en ese espejo del Brasil gobernado por el régimen fascista!

¡Hay que luchar hasta llegar a aplastarlo en Iberia!

Una noticia para los refugiados iruneses:

Tenemos informes que los traidores han formado la Junta directiva de la popular Sociedad Irungo Atsegina, de la siguiente manera: Presidente, Angel Niño; vicepresidente, J. M. Altolaquirre; secretario, Cándido Quiñones; tesoro, Miguel Sánchez; vocales, Antonio Estomba, Un ferroviario fascista y Juan Salas.

¡Vaya potaje! Los hay frescos y sinvergüenzas.

Se ha impuesto el plato único y sin postre en todo el territorio que dominan los facciosos.

A los alemanes e italianos les han doblado la ración. Era natural ello, porque son los «nacionalistas» burras, —mejor dicho los vendidos y platos de tercera mesa.

Después ya sé qué hay que suprimirlos.

Nosotros les suprimiríamos la vida. Han perdido la decencia y el llamarse personas.

Así se hace:

El acaudalado comerciante gallego, residente en La Habana, don Teodomiro Villasán, ha hecho un donativo de 200.000 pesos, para la subscripción abierta por las colonias gallega y asturiana, con destino a las Milicias populares que combaten en los frentes del Norte de Iberia.

¡Esto es predicar con el ejemplo!

Lo demás son cuentos tártaros.

¡A ver si sale por ahí otro filántropo!

¡Aurrera!

El aceite ricino está al orden del día en Irún y en otras localidades facciosas. Las mujeres denunciadas son obligadas a tomar la taza de cicuta. A otras se las rapa el pelo.

Para eso no valía la pena el haber vuelto a vivir al otro lado de la frontera vasco-francesa con las hordas bárbaras. Algo mejor estaban en los refugios franceses.

¿No eso, «señoras» purgadas?

MENIPO

Si los meses cruentos y desgarradores que llevamos de guerra encierran una aleccionadora experiencia, puede esta sintetizarse así:

Lo primero es ganar la guerra y para ello se precisa ineludiblemente un ejército regular, servicio militar obligatorio, mando único y disciplina de hierro.

Demostraciones ciudadanas

Se habla mucho de ideas pero se las escarnea mucho en los actos individuales.

Yo pregunto: ¿Tú eres socialista? ¿Tú eres comunista? ¿Tú eres sindicalista y anarquista?

No puedes ser ni socialista, ni comunista, ni sindicalista y ni anarquista:

Si sólo quieres el bien tuyo.

Si te portas mal con tus compañeros en todos los órdenes de la vida; tanto sindical, política o particularmente.

Si demuestras en tus pensamientos y en tus obras una mezquindad ruin y pobre.

Si te arrastras como un reptil y das zancadillas para conseguir tus propósitos personales.

Si ocultas la forma de conseguir el bien general de tus compañeros de organización sindical y política; que es colectivismo.

Si levantas calumnias para hundir a los que forman tu colectividad, tanto política como sindical.

Si en el trabajo entretienes a tus compañeros y no rindes lo debido para salir a flote la industria colectivizada.

Si te haces pasar por bueno y resultados ser Judas.

Si estás en el despacho de una dependencia pública por mandato de una organización y te muestras violento, brusco, pedante, orgulloso, despota, grosero y antipático cuando los componentes de la colectividad, —sean de la idea o ideología que sean— recaban tu persona en el servicio que la organización te ha encomendado y confiado.

Si comercias con las ideas, ya que todo ideal requiere sacrificio y abnegación, y tú tratas de beneficiarte con ello.

Si intentas mancillar a los ciudadanos que conviven contigo siendo el inmueble de la colectividad y te haces pasar por propietario.

Si trapicheas emboscadamente con lo que es de todos. (Aquí hay muchos que se creen «dueños» y «señores» de lo que pertenece a la colectividad por ser todo ello producto de la Revolución.)

Si tu egoísmo individual, empobrecido y falto de un espíritu amplio, haces para que donde trabajas no pueda colocarse otro de tu oficio porque ignoras lo que es control y socialización de la industria en estos momentos de transformación.

Si te haces pasar por un nuevo patrono.

Si por amistad o parentela tratas de salvar en los momentos de apuro y difíciles a los enemigos de la Revolución y del triunfo contra el fascismo agenciándoles a éstos documentos para poner a salvo sus personas en peligro de los que luchan con fe.

Si te lamentas que a tu «señor» patrono le han sacado a la luz pública en la prensa por contrabandista, ladrón al fisco y ser fascista.

Para ser buen idealista debes hacer lo siguiente:

No dejar de anteponer al bien individual tuyo el bien colectivo.

No dejar de portarte como debes hacerlo con tus compañeros.

No dejar de demostrar en todos tus actos un amplio espíritu colectivo y personal.

No arrastrarte para conseguir cargos, dádivas y sinecuras.

No ocultar la forma de conseguir el bien de toda la colectividad.

No levantar calumnias ni tener espíritu mezquino con tus compañeros de organización sindical y política.

No dejar de trabajar con gusto artístico y rendir lo debido para engrandecer la obra que se está llevando a cabo con la socialización de los medios de producción.

No traicionando ni a la colectividad ni a tus compañeros aunque no sean de tu ideología.

No mostrar en la dependencia u oficina tu carácter despota y amargado, descargando tu ira contra los que tienen que servir de la misión encomendada a tu persona, pero con agrado.

No comerciando con las ideas, y mostrando gran abnegación y sacrificio en todos tus actos colectivos y personales.

No intentar mancillar a los que conviven contigo y ni hacerte dueño de lo que no es tuyo, pues es el producto del sacrificio de la Revolución y pertenece a todos y todos deben disfrutarlo en colectividad.

No dejes de respetar lo que encontraste al entregarte un inmueble.

No dejando de tratar de convencer, que el trabajo repartido es la mejor obra del régimen que se está construyendo y todos tienen derecho a trabajar.

No teniéndote nunca por un nuevo patrono.

No doblegándote ni aunque sean tus padres, tus hermanos, ni nadie, para salvar a los que por ser salvados individualmente pueden ser causa después de costar la vida de miles camaradas nuestros en esta trágica y cruel lucha contra el fascismo.

No dejar de hacer justicia lo primero por los nuestros, aunque sean familiares.

No lamentándote, aunque te quedaras sin colocación, de no existir industria sin control ni socialización de que tu patrono haya salido a la luz pública por sus malas acciones contra el régimen y el Estado, estafándole a éste en su hacienda pública.

Cumple, ciudadano, todo esto bien y no seas egoísta, y así serás un gran idealista revolucionario.

G. LANA

A los combatientes iruneses

Camaradas de Irún: Recibid mi cordial saludo en homenaje a vuestro heroísmo, y permitidme evocar algunos datos interesantes en esta hora decisiva. Me dirijo también a todos los camaradas que habéis luchado en el frente guipuzcoano bajo el mando de nuestro querido teniente coronel Ortega, pensando en mi querido choc, para recordaros que de nosotros depende la vuelta a nuestra amada patria chica.

Sin duda ha de llegar pronto el momento en que se nos encomiende alguna misión de importancia. Y desde ahora os pido que estéis preparados para realizarla; que recordando la gesta gloriosa de Irún, podamos ser los primeros en saltar de nuestras trincheras y en dar el ejemplo; que nos hagamos dignos del buen concepto en que el mundo tiene a nuestra raza, y demostremos que no en balde ha puesto toda la masa proletaria sus ojos en nosotros, para poder luego coronar los primeros el baluarte de Euzkadi, una vez liberada de traidores la capital de la República.

¡Salud, bravos hijos de Euzkadi! ¡Por el triunfo de la República y el pronto retorno a nuestra pequeña patria! ¡Hasta el triunfo final!

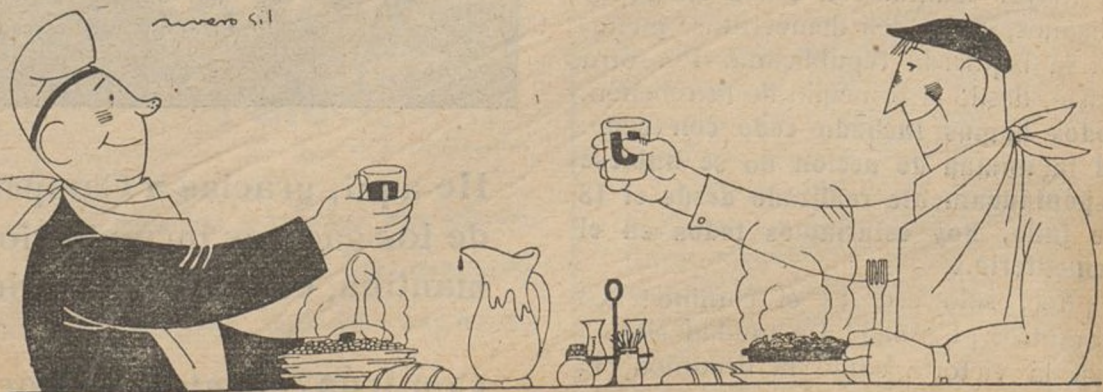
J. GARMENDIA

Delegado de la 1.ª del 2.º

Frente de la Moncloa, Madrid.

¡Querer es poder!

FRATERNIDAD



—Company: Catalunya es al costat d'Euzkadi.

—Laguna, "ACHURI" Barcelonan dago.

CONSULADO, 23

Teléfono 15447

FRONTON NOVEDADES

EXPLOTACION COLECTIVA

PALACIO DEL DEPORTE VASCO

GRANDES PARTIDOS DE PELOTA TARDE Y NOCHE

Cortes, 638

Teléfono 21047

MALTZURKERIYA

I
Otzaila'ren amaseian
Duriyan Mugitzia,
Dirudun ayer alde batetik
Bestetikan jendetzia;
Diru lasai ibilizuten
Beuren ezku agintzia,
Ezkerdarr danak nai zuten cyek
Einpean irukitzia,
Uztez panparron ziraden bañan
gertatu zaya galtzia.

II
Botutan galdu zuten ordur
Azindizen guztiz lasai.
Lendik bezela oinp'ratuak
gu ginduzten iruki nai
Militarr zarrak bindenganatu
Dieri zayak ere bai
España'ren aurka jarrtzeko
Bildurik ainbeste etzai
Erbestetarrak ere biurekin
etzira azi nola nai.

III
Illabetero artutzen zuten
Duñilkan jornala
Alperr aundi oyeck burua año
Dinen nagusi zirala.
Falanjistik trikitarrak
Beuren lagun zituztela
aztu zituzten guri kañoyak
Izkiduak eta balak
Duriyaren aurka orr dabiltz
Lap rr gaiztuak bezela.

IV
Kulpiko geyenak unatu dizket
Lerroux eta Gil Robles'i
Erriyak itzituen ma'te ta
Oyeck nai zuten nagusi;
Onian ezin zuten orduan
Kañoyak artuta azi,
Izanagatik oyeck bakoitzat
Aznazik gabi danak kentzia
Uzte dek duten merezi.

V
Salamanka'ko aiton zarr ori
Txoratu zaigu burutik
Ori ziraden ondo dakiyenak
Fsaten diyo Hendaya'tik
Monarkiyantzatz ziran izaten
Nola aritzen zan badakit
Gaur berriz dabil Franko, Keipo
Lapurr zarr oyen ondolik
Orrelako'k biraldu biardu
Alden lenena Murdatik.

VI
Mallorka aundi'ko kontra'andista
Juan March diyoten deitzen
Gure aurkako ibilli dana
Moriyian beltzan biltzen
Guztiyokeri dirua lazai
Arrek ziyoten agintzia
Aorritako geyenak dira
Gure aurka emen iltzen.

VII
Nola March onek indarr aundiya
Daukan ixas ontziyan
Eta gañera dirua lasai,
Bako au guztietan;
Lapurrteatik zartu zan oikiñ
Urdakeri oriyetan,
Ontziyak zaldü falankistarik
Ain modu itzuzutan
Gañera aurrez ordaindurikan
Diru guzika urritan.

VIII
Argelia eta Marruekotatik
Bere tabakua ekarri
Okayin mendí diran lekutan
Iretziko belarr ori
Uzteldutako gauza guztiyak
Zaltzen dizkiyo oyeri
Urre gorritan ordaindu bearr
Gañera aurrez berari
Inglaterra'ko urrez guztiyak
Orrentzat dirade zari.

IX
Azaruaren ogei exkeroz
Daukate alderatuta
Nola zebillen oyeckin bizkarr
Geyenak ezagututa,
Moro beltz oyeck eri or dabiltz
Biziro aziratuta
Orrek naikoa dirua eginda
Oyekeri lapurrututa
Orain argotik baitartu dute
Ezku bideak kendute.

X
Militarr zarr oyeck on Aziran
Jende deiaz urrikaldu
Guk dena bazterrira utzita
Fa'ankistakena bildu
Munduan orrelakorik inork
Oraindik ikusi aldu
Guda aurritik daukagu islak
Erresterrari zaldü
Bizkarriko antzak aztindute
Biarr ditugun biraldu.

XI
Pake onian gaudizilarik
Ekarri dute nazpila
Duri dana ondatutzeko
Erbestero gizon gizon billa
Laister kenduko zaizka Iruña,
Salamanka ta Sebillá,
Gazteiz ta Burgos ggoñikoakin
Gipuzkoa ta Kastilla,
Azuten oyeck ezagututzen
Zer zan emengo mutilla.

XII
Agitariyak Franko ta Keipo
Kabanellas eta Mola,
Duri dana lurperatuta
Azayotenak ayola
Uztez egiña zuten guertetzat
Denak zartzeko kayola
Bañan mugitu danean zorrotz
Langillaren odola
Oinperaturik faszista danak
Jarrai gogorr españolak.
José María LOPETEGUI

Buzón de refugiados

Recibimos la siguiente carta para su publicación, y lo hacemos gustosos, ya que este semanario se ha creado para la defensa de todos los refugiados pertenecientes al bloque antifascista, sean de la ideología sindical y política que sean:

«Sr. Director de EUKADI EN CATALUNYA.

Estimado camarada. Salud:

El motivo de escribirte estas líneas no es otro más que el de manifestarte la perigrinación a que estamos sujetos los refugiados procedentes de Euzkadi en esta hospitalaria Barcelona. Me refiero al asunto de los famosos carnets.

De todos es sabido que la mayoría de los refugiados pertenecemos a organizaciones sindicales y políticas; principalmente a la U. G. T., C. N. T., Partido Socialista, Partido Comunista e Izquierda Republicana.

Tengo entendido que la U. G. T. de Vasconia ha extendido unas tarjetas a los que por causas de todos conocidas a la evacuación de Irún, Fuenterrabía y otras localidades de Guipúzcoa no pudieron hacerse con el documento acreditativo de identidad. Esto me parece está bien para presentación en sus respectivos Sindicatos de oficio.

Por otra parte, según carteles colocados muralmente, leemos que hay que proveerse de un carnet del Comité Central de Ayuda a los Refugiados, que también lo encontramos ad-

mirablemente, porque creemos que al ser éste expedido por la Generalidad, con muy buen acuerdo, es el mejor documento personal acreditativo que el refugiado debe llevar consigo para su demostración de tal. Se nos dice, también, que dicho carnet tiene que ser presentado en la Delegación Oficial de Euzkadi, Paseo de Gracia, 60, para ser avalado por esta representación, según oficial, que lo encontramos lógico y bien.

Otro carnet es expedido por el Secretariado de Refugiados Vascos de la calle Pablo Iglesias, 21. Asimismo otro del S. R. I.

Todo parece que está bien.

¿Pueden decirme para qué tanto carnet de identidad?

Nos vamos a marear con tanta cartulina impresa. ¡Dichosos los fotógrafos que han encontrado la forma con los autores de tanta clase de carnet para solucionar la crisis fotográfica y su problema económico con los refugiados!

Llevo en el bolsillo seis carnets que acreditan mi personalidad tanto sindical, política y ciudadana. Aparte de estos nos endilgan otros mas.

¿No es esto una verdadera «agujaja de marear»... al refugiado en su trágica peregrinación? ¿Qué pena da todo esto, camarada director!

Una pregunta: ¿Cuál es la verdadera Delegación del Gobierno de Euzkadi? Es necesario que se aclare esto, para saber a qué atenernos los vascos. Hay mucho cuento. No creemos en lo que ese escribe que «soy yo, tú no eres».

Al mismo tiempo que hago esas consideraciones pido se nos provea de una cartera para la documentación a cada cabeza de familia de los refugiados.

No se hablaba antes, y mucho, contra la burocracia? Hay que acabar con todo eso y simplificar la misma, así como con los que se arrojan representaciones que no son de su incumbencia.

No te quiero molestar más, camarada director sobre esto. Comprenderás por qué.

Salud y Revolución social, y no burocrática.

U. D. I.
Barcelona, 8 de febrero de 1937.»

¿Hasta qué extremos han llevado su ensañamiento los fascistas en Guipúzcoa?

Según informes procedentes de la frontera vasco-francesa, parece ser que la compenetración entre el conglomerado político que forman el blo que faccioso deja bastante que desear. Estas discrepancias han salido a flote motivadas, según las mismas versiones, por el régimen de terror a que se halla sometida la población civil guipuzcoana.

Por lo que se desprende de estas noticias, el régimen de terror impuesto desde el principio de la dominación, lejos de disminuir a medida que van transcurriendo los días, va aumentando y en todas partes crean ver fantasmas en forma de izquierdistas.

Que de disparates no habrán cometido, que personas tan destacadas y reaccionarias como aquel cabezudo de Julián Elorza, el eterno diputado provincial tradicionalista por el distrito de Azpeitia, presidente que fué durante tantos años de la Diputación y últimamente lo era de la Sociedad de Estudios Vascos, y su compinche y correligionario el también consecuente y tradicionalista ex diputado provincial azpeitiano Pérez Arregui, han sido detenidos por no hallarse conformes con esta manera de proceder.

¿Hasta qué límites no habrán llevado su ensañamiento y crueldad los energúmenos que dominan aquella parte de nuestro Euzkadi?

Para que nos fiemos de los "amigos,"

Cuando los primeros acontecimientos de la rebelión brotaron en San Sebastián, entre los veraneantes a quienes sorprendieron los primeros tiros, figuraba el consecuente ex presidente del Consejo de ministros monárquico, Alvaro de Figueroa, más conocido por el conde de Romanones.

Este, huésped entonces del Hotel María Cristina, a pesar de los sucesos, durante unos días aun después de iniciado el tiroteo, continuaba paseando tranquilamente por las calles de la capital donostiarra hasta que fué no sabemos si detenido o retenido por las autoridades legítimas de la República. El caso es que fué tratado con unas consideraciones a las que no estaban acostumbrados quienes fueron privados de libertad en la época en que él ejercía el cargo de «mandamás» en España, y más tarde nos enteramos que se hallaba tranquilamente fuera de nuestra patria, previas unas declaraciones de condenación para los traidores que hacían armas contra su patria.

No estamos al tanto de lo sucedido, aunque mucho dudamos que sus facultades físicas le permitieran burlar la vigilancia de sus guardianes y traspasar la frontera.

Pero lo que no nos ha extrañado gran cosa es la noticia que hemos leído en la Prensa, copiada a su vez de la facciosa, según la cual el «travieso» ex conde ha contribuido con treinta millones de pesetas a la suscripción llevada a cabo por los fascistas.

La consecuencia natural que a todos se les ocurrirá es que hay ingenuidades que nos van costando demasiado caras.

Ruego que es atendible

Varios compañeros refugiados residentes accidentales del pueblecito de Font de Sacalm, nos ruegan hagamos llegar a oídos de quienes puedan atenderlo, un ruego que esperamos no caiga en saco roto, ya que con un poco de buena voluntad todo puede quedar orillado.

El censo mayor de refugiados como es sabido, lo componen ancianos, mujeres y niños. Estos últimos parece ser que encuentran algunas naturales dificultades para ser admitidos en las escuelas que en la actualidad funcionan, debidas principalmente a hallar se cubierto el censo escolar.

Y lo que se desea es que con el fin de que estos niños refugiados puedan aprovechar el curso escolar, al mismo tiempo que se evita su extemporáneo callejeo, se les haga un hueco en las escuelas o de lo contrario se habiliten local y personal idóneo donde poder atender a esta necesidad cultural.

Este ruego naturalmente, lo hacemos extensivo en beneficio de cuantos niños se encuentren en el mismo caso.

Como ésta de que ahora damos cuenta, que nos supone nada menos que 30 millones... ¡de candidez!

¿Dónde se come mejor al estilo vasco?

Casa "Chistu,"
TALLERS, 14

Frontón Nuevo Mundo

Todos los días grandes e interesantes partidos de pelota a MANO Y RAQUETA

REBEL-LIA

«Tout un monde surgit,
tout un monde s'écroule!»

V. HUGO

—Perquè anà a lluitar, perquè posà en perill la seva vida tenint dos infants? L'home que te fills no es lliure de morir quan li plagui.

Així s'expressava un amic meu en assabentar-se de la mort a les trinxeres d'un company d'ambdós.

—Tu creus que no hi havia res més fort que això —vaig replicar-li— per a fer-lo decidir a abandonar la companyia i els fills i afrontar l'atzar perillós de la guerra? Dones escolta.

El nostre amic representa la tragèdia callada i pregonada de milers d'espanyols. Nascut en un poblet castellà, des de infant aprengué la dura il·lusió d'estar-se de tot; sempre trist, sempre famelic i tractat per una família de pares amb el mal humor del desnudament i de la injustícia constant, arribà a una edat en la qual altres infants, conjugant, comencen a esdevenir petits homes que descobren els màgics paisatges sense fi dels llibres; i ell, pel contrari, degué, per imperatiu de la misèria, guanyar amb l'esforç prematur dels seus tendres músculs, el migrat rosegat de pa que constituïa el únic aliment de tots els dies. Així anà creixent i a mida que les seves pupil·les blaves adquirien la serietat de l'home, sorgia també en el seu si una estranya necessitat, una resolució ferma de fer quelcom que acabés amb la explotació que sofria ell i milers de germans seus.

Un dia li digueren que allò que ell anhelava era possible, però que calia lluitar molt i aferrissadament i posseir una cultura per tal de saber fer triomfar tothora la raó i atacar certament la injustícia. Ell era jove i capaç dels esforços més grans, però, què fer per a preparar-se en l'ambient de ignorància en el qual vivia? I seguint consells de bons amics, es traslladà a la ciutat, a la monstruosa urbs entrevista en somnis on l'home oigne podia degradar-se i, a l'ensem, l'home brutalitzat per la ignorància podia elevar-se a la digna categoria d'home culte. Ell cediria el treball dels seus braços a canvi d'un petit tresor intel·lectual, doncs, com l'Adrien de l'admirat Istrati, «ell desitjava poc pel seu estómac, però molt, el més possible pel seu cor i el seu cervell».

Al començament, la evidència de la seva ignorància davant les fonts de sapiència que descobria al seu entorn, el desencorajà i el sublevà a la vegada, adonant-se del crim imperdonable que s'estava perpetrant amb tants éssers deixant-los viure com bèsties, amb els instints desfermats, quan amb un xic de voluntat se'ls

hauria pogut elevar ben fàcilment a la noble consciència d'homes.

Alternà el treball esgotador de la fàbrica amb l'estudi tenaç dels problemes que te per a resoldre la Humanitat per tal d'assolir la màxima perfecció. Amb sacrificis considerables, es feu una petita cultura, una cultura de comprensió i de col·laboració, podriem dir-ne, doncs que ell aspirava era a ésser un bon soldat, una unitat el més útil possible de l'exèrcit que havia de tenir com a missió essencial enderrocar l'ahir ple de vergonya i de misèries i bastir el demà somrient i just.

Com la majoria dels homes lluitadors, havia pres la resolució d'ésser insensible a Venus i defugir el perill de deixar d'ésser sol. Però, com gran part d'ells —éssers romàntics a fi de comptes—, també hagué de trobar en el camí de la vida la companyia ideal, aquella que sabria fer-lo més complet, secundant-lo i encoratjant-lo en els instants difícils. Gairebé sense adonar-se'n, com si hagués estat un semni, es trobà no solament amb una companyia, sinó pare de dos infants. Passats els primers moments de la natural joia, sentí un gran penediment. Què havia estat allò; perquè el destí li havia fet tan estranya jugada? Ell no ho havia desitjat; ell havia volgut la companyia, la germana d'amors i de ideals, però no volia els fills, la preocupació, la tirania dels fills, cosa que significava la pèrdua de tots els més cars ideals; tancar-se en la llar i deixar que homes més lliures realitzessin la tasca aimada de vessar llum en els cervells esclaus i de remoure i sembrar l'argila humana per a fer-hi neixer la flor meravellosa d'una autèntica civilització.

Per fortuna, però, la seva companyia era digna d'ell i intuï els seus neguts. I en lloc d'atraure'l i fer-lo

insubstituïble per als fills, es creixé i amb la seva magnífica actuació d'educadora li feu comprendre que el seu lloc era a fora, a la lluita i que ella es bastava per a cisellar la tendra ofrena que l'amor li havia atorgat fent-la digna d'ell.

I quan els repugnants tentacles del monstre feixista començaren a aplicar llurs asfixiants ventoses sobre els «rries d'Ibèria», per a destruir totes llurs cares conquestes i sotmetre'ls a la pitjor de les tiranies, com tants altres ciutadans, el nostre amic demanà el lloc de més responsabilitat i de més perill per a ell. I no és que hagués oblidat aquells fills seus, sinó que obrava així precisament perquè els duia sobre el cor i en el pensament. I també hi duia, més viva que mai, la visió punyent d'un pobre infant que allà, en un poblet de Castella, a la edat en que altres juguen i riuen, devia plorar, patir fam i treballar...

Joaquim BÉJAR

Nuestras Milicias

La caïda alevosa de Málaga a mans de los ejércitos mandados a España por los tiranos europeos Hitler y Mussolini, tiene absorbida la atención de todo el pueblo. Así no es de extrañar si en estos momentos y a pesar de lo doloroso de la pérdida, hagamos resaltar nuestro optimismo acerca del resultado final de esta lucha tan cruenta que mantenemos contra el fascismo internacional.

Y no se crea que pretendemos sentar un contrasentido. Por de pronto la reacción del pueblo ante la desagradable nueva, no se ha dejado esperar, y lo que es más significativo e importante: con ella se ha conseguido —por fin!— el reconocimiento por parte de todos los sectores antifascistas de la necesidad de llevar a la práctica inmediatamente, los dos puntos esenciales sobre los cuales no se terminaba de decidirse nunca: el mando único y la movilización militar.

Esto trae como consecuencia inmediata, el que los distintos frentes actúen según las conveniencias del alto mando y desaparezcan al mismo tiempo las conveniencias particulares de cada sector o grupo de milicias. Igualmente, la medida trae como saludable consecuencia, el cese automático del lamentable espectáculo que con sus extemporáneas actitudes estaban dando en retaguardia, los distintos grupos políticos y sindicales.

Congratulémonos, pues, en medio de lo que supone esta pérdida, de que haya servido de oportuna enseñanza para el futuro inmediato, y ahora a esperar los saludables efectos que las medidas tomadas pueden producir.

Aparte de lo apuntado, cabe señalar la actividad desplegada por nuestras fuerzas que operan con creciente éxito por cierto, en los alrededores de la capital cordobesa, donde van pasando a nuestro poder importantes posiciones que dominan el puente de Alcolea. También han pasado a nuestro poder varias poblaciones de la misma provincia y otras se hallan en una situación tan crítica que no tardarán mucho tiempo en correr la misma suerte.

Asimismo, las posiciones que los facciosos tenían en los alrededores de Madrid, van siendo arrebatadas por nuestras Milicias, destacando, en lo que va de semana, los golpes de mano llevados a cabo con éxito en el Parque del Oeste y Ciudad Universitaria, donde como se sabe vienen distinguiéndose las Milicias Vascas.

En los demás frentes ha habido relativa tranquilidad.

Noticiario semanal

José Celaya, de Irún (Guipúzcoa), desea conocer el paradero de su hermano Marcelino Celaya, de Alsasua, que se encontraba en San Sebastián en el mes de agosto o septiembre. Comuníquenle noticias el que las sepa a su hermano a las Milicias Vascas Antifascistas, Carrera de San Jerónimo 32, Madrid.

—Eusebio San Martín, residente desde hace bastantes años en Barcelona, desea saber el paradero de sus familiares que residían en San Sebastián. Escriban a la calle Rosellón, 207, Imprenta.

Espurgando la prensa fascista

El «Diario de Navarra», manantial de pasto para la voraz horda facciosa, dice en un entrefilet con titulares destacadísimos:

«España para los españoles.»

Y lo sorprendente es que la caverna entera se traga el cuento, o finje, con esa seriedad clásica del sesudo plúmbeo burgués español amasado en innata estupidez, tragárselo entre dos «aves marías».

El mismo diario titula un artículo, a cuyas dos primeras líneas nos dormimos, como sigue: «El Himno a las Margaritas».

Las «margaritas» son las dilectas y exquisitas damas y damiselas navarras cuya síntesis moral puede traducirse en la bandeja de la ex duquesa de la Victoria.

Suponemos que a esas «Margaritas» los distinguidos oficiales del «Glorioso» ejército de Franco que «siguen avanzando» después de seis meses en Madrid, las estarán deshojando al ritmo del clásico «sí, no; no, sí».

El «Diario Vasco», de San Sebastián, organillo chulaponeito del nene Luca de Tena, publica el 23 de enero con motivo del aniversario de «Gutiérrez» su fotografía a varias columnas y le dedica un artículo en que hace su panegírico de «africano» en prosa típicamente imperialista presentándole como indisolublemente ligado a la defensa de los de «clase y casta» que representa Franco, y termina con estas palabras que no tienen desperdicio: «Los destinos futuros de España, Dios y España los trazarán. Y estamos seguros de que esos destinos nacerán bajo el signo contrario al signo del 14 de Abril.»

Vista la implacable dictadura que también en la censura de prensa hace Franco, no cabe afirmación más contundente en cuanto a la voluntad de la facción de volver a traer la monarquía borbónica.

Nos alegramos de su sinceridad, que les desnuda.

Pero, lo extraño y lo ridículo para ellos, es que acierten sin querer. Les pasa igual que al burro flautista.

Sí, ilustres monárquicos, sí; estamos de acuerdo. Los destinos de la nueva España nacerán bajo signo contrario al del 14 de Abril, pero, tan sólo que al revés de vuestros anhelos. Todo aquello de República indigente, seráfica, paternal, impunita, de borrón y cuenta nueva, se acabó.

¡En algo tenéis que acertar!

El «Heraldo de Aragón», manjar

predilecto para los paladares fascistas, pero que se les indigesta frecuentemente, como todos los platos pesados, a tres columnas escribe una crónica que encabeza ostensiblemente así: «La vileza con que tratan a los españoles los oficiales extranjeros: un miliciano apareció encadenado a la ametralladora que tenía la misión de manejar; un oficial muerto tenía en la mano el látigo de siete cabos con que golpeaba a la gente que tenía bajo su mando.»

No puede ser que se refiera el suelto a nosotros. ¿Ya nos consideran «españoles» a los «rojos»? Lo que denuncian implica una bárbara y cruel disciplina. ¿No se cansan de proclamar que somos bandas indisciplinadas? ¿Quién conoce entre nosotros el clásico látigo de siete cabos o colas, típico entre las marinerías exóticas?

Los «españoles» —¡arriba España!—, son ellos.

Los bárbaramente disciplinados son ellos.

Los oficiales que usan el látigo de siete cabos, son los suyos, reîtres mercenarios.

¡Comprendemos!

Para burlar la censura de Franco, denuncian las crueldades propias imputándonoslas. ¡Ya lo sabemos! ¡Cuidado con que se entere Franco!

De esas crueldades, y algunas más, tenemos pruebas fehacientes.

Los principios espirituales deben preponderar sobre los intereses materiales o cuestiones personales.

No tiene conciencia revolucionaria quien—individuo, sindicato, periódico o partido—pretenda, ante el inevitable curso ascendente de la revolución, hegemonizar estos sobre aquellos.

Como toda obra humana, la revolución no es una improvisación sino una organización disciplinada, metódica y científica.

En la revolución no caben los individualismos, disfrácese de lo que se quiera.

Calzados IRUN
Ormazábal
Calle Claris, 40, bajo

Compostura de toda clase de calzados, con todo esmero y entregando los arreglos al día.

A cette belle Espagne que j'aime du plus profond de mon cœur

(Dedicado a Pedro Campón Polo)

O, Madrid chérie
Toi la terre de Gloire
Qui souffre pour l'humanité entière
Gloire a tous tes sublimes défenseurs
Qui résistent avec une énergie farouche
Pour le triomphe de la démocratie
Toi, Madrid, tu auras la plus belle page de
l'Histoire
Et l'honneur d'avoir payé de ton sang
Pour la Justice et la Liberté.

MARGUERITE.

Namur le 3 Février 1937.

Una posición de Irún, vista por Bienabe Artja



La reciedumbre del grabado es trasunto fiel del alma de Euzkadi. Cada posición fué un reducto que palmo a palmo, dejando rios de sangre y montones de cadáveres, la facción fué conquistando.

Inermes, indefenso, desarmado ante el torrente invasor dotado de un material perfecto y formidable, Irún resistió durante cerca de dos meses al ejército de Mola causándole, según la prensa fascista, más de dos mil muertos.

¡Irún mereció bien de Iberia!